

# Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario 10 de octubre, 2021

## Dones

En las Lecturas de hoy, se descubre que la riqueza material por sí sola no nos impide ser discípulos. Veremos que hay otros dones más importantes que la riqueza material, pero aún así, es cómo usamos nuestros dones lo que más importa.

Las Escrituras de hoy señalan el valor de los dones de la sabiduría, la confianza en Dios y dejando que nuestras acciones reflejen el amor de Dios desde nuestro interior. No es el oro lo que nos hace caer, sino más bien el deseo del oro por encima de todas las demás cosas.

De las Lecturas de la Sabiduría y de la Carta a los Hebreos, encontramos la fuente de los dones de Dios en nuestras vidas. La sabiduría es más valiosa que las posesiones mundanas. En Hebreos se nos reta a examinar nuestros valores y admitir honestamente lo que controla nuestras vidas.

—Copyright © J. S. Paluch Co.

## Vida de Mayordomía

En nuestro Evangelio de hoy escuchamos la historia de un hombre que corrió hacia Jesús y le preguntó qué debía hacer para alcanzar la vida eterna. Jesús dijo: “Te falta una cosa. Ve, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás tesoro en el cielo; entonces ven, sígueme.” Dice que el hombre se fue triste porque tenía mucho.

Podríamos sentirnos avergonzados cuando escuchamos esta historia porque es triste: este hombre estaba tan cerca de convertirse en un discípulo activo de Jesús, pero en cambio se alejó. También podríamos sentir vergüenza porque podría ser profundamente aplicable a nuestras vidas.

Jesús dice que “es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios.” Una de las metáforas del “ojo de una aguja” era un pasaje estrecho hacia Jerusalén por el que la gente tenía que entrar para entrar en la ciudad. Para que sus camellos pudieran pasar, tenían que sacar lo que llevara el camello, solo entonces podían entrar.

Si miramos nuestras propias vidas, lo más probable es que podamos pensar en algo que llevamos con fuerza. Tal vez sean posesiones, bienes materiales o dinero, como Jesús hace referencia en nuestro Evangelio. O tal vez sea algo menos material, como estatus, orgullo o control.

Jesús no quiere nuestras cosas: nuestras promociones laborales, nuestra casa de diseño o nuestra cuenta bancaria. Él solo nos quiere. Entonces, debemos estar dispuestos a quitar esas cosas de nuestras vidas para poder llegar a Él.

Puede parecer difícil, pero el resultado será más de lo que jamás hubiéramos imaginado: paz en la tierra y tesoro en el cielo.

—*Catholic Stewardship Consultants; Stewardship Bulletin Reflections*

## Fiesta de la Fe: Comunión en la Mano

El recibir el Cuerpo de Cristo en la mano no siempre nos es fácil, de hecho a veces nos causa problemas. Quizá porque consideramos que no somos dignos de recibir la divinidad de Cristo, de tener en ella a Dios mismo hecho pan. Si siguiéramos este argumento al pie de la letra habría que cuestionarse respecto a qué parte de nuestro cuerpo está limpia de pecado para con ella recibir al Señor.

La respuesta es lógica. No implica ninguna falta de respeto a la divinidad de Cristo, a su cuerpo, el recibirlo en la mano. Es más bien la gratitud ante un Dios que, a pesar de que no nos queremos lo suficiente como para considerarnos dignos de tenerlo en nuestra mano, no sólo se nos da en la mano, sino que lo comulgamos. Eso habla de cómo es Dios, de lo que es Él.

Además, esta tradición de comunión en la mano, data desde el año 386 y san Cirilo, obispo de Jerusalén hablaba ya de ella en sus catequesis mistagógicas. El recibir la comunión en la mano, no es cuestión de indignidad o falta de respeto, es también una forma de tomar la responsabilidad propia de vivir conforme a lo que recibimos.

—*Miguel Arias, Copyright © J. S. Paluch Co.*

## Tradiciones de Nuestra Fe

Existe en Perú un mural milagroso de la Pasión de Jesucristo. Esta imagen reconocida como el Señor de los Milagros, el Cristo Moreno o el Cristo de Pachacamarca fue pintada por un angoleño en el siglo XVII para una cofradía de africanos. A mitad del siglo un fuerte terremoto sacudió a Lima y las paredes de la cofradía se cayeron, sin que se dañara el mural. Eventualmente la imagen se reveló como milagrosa para los que oraban delante de ella.

En la imagen aparece Jesús crucificado. Sobre Él el Espíritu Santo y el Padre. A la derecha de la cruz está su Madre con el corazón traspasado por una lanza y a su derecha, el fiel discípulo amado. Esta imagen es venerada como el Señor de los Milagros. Sin saberlo el artista angoleño ha pintado una reflexión teológica sobre la divinidad y la humanidad de Jesucristo. En su pasión redentora Jesús abre las puertas del cielo y de la comunicación entre el cielo y la tierra,

entre Dios y la humanidad representada por la Madre y el discípulo.

—Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J.S. Paluch Co.

## XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario

El Evangelio de hoy describe un encuentro tenso y trágico entre Jesús y un hombre rico. Parece que el hombre deseaba sinceramente conocer el camino para heredar la vida eterna. Él había obedecido gran parte de la Ley de Moisés. Aparentemente, él también había seguido las reglas de la sociedad para ganar y mantener su riqueza, evitando robar y defraudar.

Jesús indica que el hombre se perdió una parte crucial de la tradición bíblica, la que llama a los que tienen mucho a compartir generosamente con los que tienen poco. El Antiguo Testamento se refiere regularmente a esta obligación (por ejemplo, lo que se menciona en *Deuteronomio 15*). Los historiadores señalan que, en la sociedad de los tiempos de Jesús, los ricos gozaban de privilegios en un sistema económico que también impedía a los pobres y vulnerables satisfacer sus necesidades básicas. Al estar el hombre rico atrapado en sus posesiones le perjudicaba a él mismo y a toda la comunidad. En nuestro propio tiempo y lugar, aquellos que gozan de privilegios de diversa índole están invitados a adoptar prácticas sociales y económicas que incluyan esta generosidad bíblica.

### Cirugía del Corazón

Gran parte de nuestra vida interior está oculta a los demás. Esto nos protege de que seamos lastimados por aquellas personas que buscarían una ventaja sobre nosotros. Pero nuestra vida interior oculta también puede impedir que las heridas sanen, y puede favorecer a mantener ilusiones profundamente dañinas sobre nosotros mismos y sobre el mundo exterior.

En el pasaje de la Carta de los Hebreos, el autor ofrece una imagen vívida de la Palabra de Dios y su efecto sobre nosotros. Aquí, la Palabra de Dios se describe como el poder activo de Dios que penetra nuestros corazones. A Dios se le describe como un cirujano que puede exponer nuestros lugares ocultos y maniobrar alrededor de nuestra dureza de corazón. La exposición de nuestro interior puede ser aterradora. Durante la cirugía, estamos profundamente vulnerables y dependemos totalmente del cuidado y la habilidad del cirujano para poder sanar. Cuando los eventos de la vida permiten a Dios revelar verdades ocultas sobre nosotros mismos, es crucial que sepamos que estamos en manos de un cirujano fiable y hábil.—Copyright © 2021, J.S. Paluch Company, Inc.; 3708 River Rd,

Suite 400, Franklin Park, IL 60131-2158. With Ecclesiastical Approbation.

## Nuestra Señora del Rosario, También Conocida como Nuestra Señora de Fátima

María se apareció en Fátima, Portugal en 1917 seis veces a tres niños: Lucía, Francisco y Jacinta, el día 13 del mes.

- 13 de mayo: María les dijo a los niños que rezaran el Rosario por la paz en el mundo.
- 13 de junio: María enseña a los niños la Oración de Fátima, que se añadirá a cada década del Rosario: “Oh Jesús mío, líbranos del fuego del infierno. Lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia.”
- 13 de julio: María muestra a los niños el infierno y revela el deseo de Dios de una gran devoción al Inmaculado Corazón de María para salvar las almas del infierno; predijo la Segunda Guerra Mundial; reza y consagra Rusia al Inmaculado Corazón de María o Rusia esparcirá sus errores por el mundo y perseguirá a la Iglesia.
- 19 de agosto: Reza por los pecadores, por las almas que van al Infierno porque no hay quien reza por ellos.
- 13 de septiembre: María pidió a los niños que continuaran rezando el Rosario; anunció que el 13 de octubre iba a suceder un milagro en el que todos creerían.
- 13 de octubre: María anuncia “Soy la Señora del Rosario.” El Milagro del Sol ocurrió entre 70,000 y 100,000 personas; fue visto tan lejos como 10 millas. —EWTN.com

### Papa San Juan XXIII: 11 de octubre

El 11 de octubre de 1962 el Papa Roncalli abrió el Concilio Vaticano II en San Pedro. Este Concilio cambiaría el rostro del catolicismo: una nueva forma de celebrar la liturgia (más cercana a los fieles), un nuevo acercamiento al mundo y un nuevo ecumenismo. Respecto de esto último, Juan XXIII había creado en 1960 el Secretariado para la promoción de la unidad de los cristianos, 12 una comisión preparatoria al Concilio que más tarde permanecería bajo el nombre de Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos. Era la primera vez que la Santa Sede creaba una estructura consagrada únicamente a temas ecuménicos. -\*Para la presidencia de ese organismo el papa designó al cardenal Augustin Bea, quien luego se convertiría en una de las figuras determinantes del Concilio Vaticano II.

Desde la apertura del Concilio, el papa Juan XXIII enfatizó la naturaleza pastoral de sus objetivos: no se trataba de definir nuevas verdades ni condenar errores, sino que era necesario renovar la Iglesia para hacerla capaz de transmitir el Evangelio en los nuevos tiempos (un aggiornamento), buscar los caminos de unidad de las Iglesias cristianas, buscar lo bueno de los nuevos tiempos y establecer diálogo con el mundo moderno centrándose primero “en lo que nos une y no en lo que nos separa.” —Peter Scagnelli, Copyright © J.S. Paluch Co., Inc.